

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR

DE LOS TRABAJADORES SICILIANOS

PERSEGUIDOS DE UN MODO INFAME POR EL GOBIERNO DE ITALIA

	Pesetas.
Suma anterior.....	372,83
Madrid.	
Sociedad de Estuquistas, 10.—Sociedad de Constructores de calzado, 5.—F. B., 0,50.—José María, 0,25.—R. Jimeno, 0,25.—Un federal, 1.—Bernal, 0,25.—M. Alvarez, 1.—R. Oyuelos, 5.—P. Iglesias, 0,25.—L. Muñoz, 0,30.—A. Torres, 0,25.—T. Hernández, 0,25.....	24,30
Málaga.	
«La Fabril», 30.—Sociedad de Toneleros, 3.—E. S., 1.	34,00
Gibraltar.	
D. Yome, 0,50.—N. Esterico, 0,50.—J. Rojas, 0,25.—J. Ruiz, 0,25.—B. Corrales, 0,50.....	2,50
Arceñiega.	
Dos socialistas.....	3,00
La Arboleda.	
F. Alonso, 0,50.—Jacoba Alvarez, 0,10.—Esperanza Alonso, 0,10.—Adoración Alonso, 0,10.—F. González, 0,30.—V. Tarancón, 0,50.—E. Arnáez, 0,50.—N. Utrilla, 0,20.—C. Zamaniño, 0,50.—A. Calleja, 0,50.—La Agrupación Socialista, 10.....	13,30
Mataró.	
J. Martí (padre é hijo), 0,35.—J. Basells, 0,45.—J. Costa, 0,45.—J. Bes, 0,45.—Un explotado, 0,15.—A. Costa, 0,30.—J. Mitjá, 0,25.—F. Sabé, 0,20.—Biosca, 0,20.—J. Alsina, 0,10.—Torres, 0,40.—Rodón, 0,20.—Vilá, 0,25.—Bagot, 0,20.—Cot, 0,20.—P. Puig, 0,40.—Travería, 0,35.—A. Costa, 0,15.—Basart, 0,10.—Murell, 0,10.—Bartra, 0,40.—Durban, 0,10.—Molist, 0,25.—Un tejedor, 0,50.—Tamarén, 0,10.—M. M., 0,50.—Por sobrar, 0,15.—J. Juliá, 0,25.—Buxet, 0,15.—J. Pla, 0,10.—M. Graels, 0,10.—F. F., 0,20.—Batlle, 0,25.—A. Sala, 0,15.—Forts, 0,10.—Buxot, 0,25.—Girbau, 0,15.—Un obrero, 0,15.—Bruguera, 0,15.—Buxet, 0,15.—Un desheredado, 0,15.—P. Ferrer, 0,25.....	9,80
Toledo.	
P. Borbón, 0,50.—M. Reyes, 0,45.—P. Puñol, 0,20.—G. del Río, 0,25.—M. Fernández, 0,50.—M. Rico, 0,50.—L. el B., 0,25.—P. López, 0,25.—J. Miguel, 0,10.—J. Perezagua, 0,50.—P. Latorre, 0,50.—V. Redondo, 0,25.—M. Muñoz, 0,50.—L. Fernández, 0,10.—Una obrera peinadora, 0,15.....	5,05
Villanueva y Geltrú.	
Agrupación Socialista.....	3,00
Ferrol.	
Sociedad de Canteros, 15.—Uno, 0,20.—R. Jara, 0,10.—Rotilio, 0,20.—F. Fernández, 0,15.....	15,65
Oviedo.	
Sociedad de Moldeadores.....	15,00
TOTAL.....	498,43

LA SEMANA BURGUESA

Montero Ríos ha pronunciado en Sevilla un discurso, y en él, como es uso y costumbre de algún tiempo acá en nuestros personajes políticos más ó menos conspicuos, se ha ocupado de la cuestión social.

El «ilustre canonista» trató dicha cuestión, según un periódico, de manera magistral, y en párrafos elocuentes, lo cual creemos sin trabajo, porque lo que es elocuencia

siempre lo fué Don García,

dijo que «el remedio está en mejorar la situación de las clases trabajadoras, no olvidándolas un solo instante».

Que es lo que ha hecho siempre que ha ocupado el Poder el aprovechado galleguito del Lourizán: no olvidarse de la situación de las clases trabajadoras un solo instante.

Como lo demostró siendo ministro de Fomento al recibir á una representación de las Sociedades obreras de Madrid, que le pedían el cumplimiento de la olvidada ley del año 73, que regula el trabajo de las mujeres y de los niños en fábricas y talleres.

A la cual representación ofreció publicar en seguida el reglamento que había de servir para hacer efectiva una ley del Estado.

Y todavía estamos esperando el reglamento.

Verdad que desde entonces no han transcurrido más que ocho años.

Y un reglamento no es cosa que pueda hacerse de prisa y corriendo.

También puede que objete algún descontentadizo que el Sr. Montero Ríos, si le faltó tiempo para hacer cumplir la ley del 73 desde el Ministerio de Fomento, le ha tenido para pedir su cumplimiento desde su asiento de representante del país.

Pero los que eso arguyan olvidan que los tales representantes no van al Parlamento á perder el tiempo en niñerías, sino á aprovecharle.

Y ya hemos dicho que el «ilustre canonista» es un galleguito aprovechado.

Que sólo se acuerda de las clases trabajadoras cuando habla en los banquetes.

A 224 ascienden las causas mandadas instruir en Orense contra reservistas que no acudieron al último llamamiento.

Apunte este dato *El Imparcial*, que en su interesado optimismo patriótico llegó á decir, refiriéndose al llamamiento de las reservas, que se había hecho innecesaria la palabra *prófugo*.

Y eso con una Ordenanza con la cual, como decía el andaluz del cuento, se vive de milagro.

Conque ¡si seremos patriotas!

Más patriotismo.

Aquel batallón Disciplinario de Melilla que, según los periódicos explotadores del *perro chico*, se batía heroicamente por la honra de la patria, va poquito á poco tomando las de Villadiego, interin llega el indulto.

¿Y adónde se van aquellos patriotas? ¡Horror causa decirlo! Al moro, á fraternizar con aquellos que se han ensuciado en la «gloriosa» bandera gualda y roja.

¡Qué á menos ha venido la patria de los Cides y de los Guzmanes!

Sobre el mismo tema.

La no pequeña nube de cruces y de grados con que la patria agradecida ha recompensado á los que tienen el oficio de defenderla, ha caído como granizo sobre albarda entre los jefes y oficiales de nuestro Ejército, que, por lo visto, no se conforman con aquella interior satisfacción de que hablan las Ordenanzas de S. M.

Pero vamos á cuentas: aquel

«Guerra, guerra al infel marroquí!»

que entonaba nuestro valiente, sufrido y pundonoroso Ejército, ¿era por defender la patria ó por pescar galones?

O sobran los entusiasmos de antes ó sobran las quejas de ahora.

Porque á la patria, según los definidores de esa gerigonza, debe amársela como á la propia madre.

Y á una madre no se la ama por el interés.

A los accionistas del Banco de España les producen sus capitales el 22 por 100.

Apena el ánimo considerar los apuros, las fatigas y los trabajos que los pobrecitos accionistas tendrán que sufrir para sacar á sus ahorrillos esa miserable ganancia.

Para que haga *pendant* con la anterior noticia, allá van estas des, cogidas al azar entre otras muchas de la misma índole que todos los días corren por las columnas de la Prensa:

A consecuencia de haberse roto una maroma en la mina «Reserva», de la Unión (Murcia), cayó en las calderas un trabajador de diecinueve años de edad, el cual falleció en el acto.

En la fábrica de papel de Triza, cerca de Tolosa, ha ocurrido una terrible desgracia. Un pobre operario fué enganchado por una polea, que le arrojó sobre las máquinas, por las cuales fué triturado sin que pudiera socorrérsele.

Los accionistas del Banco de España continúan sin novedad en su importante salud.

En la republicana Francia asoma la cabeza otro Panamá.

Después de haber gastado 2.000 millones de francos en el presupuesto de Marina desde 1870, resulta que Tolón, el principal arsenal de la nación vecina, no tiene viveres para sostener los buques que en caso necesario hubieran de ser movilizadas.

A raíz del desastre de Sedán, los patriotas franceses se consolaban de su derrota echando la culpa á Napoleón, que tenía tantos soldados y tantas ametralladoras... en el papel.

Ahora, después de veinte años y con una República modelo... de bandidos, los patriotas franceses se encuentran con que han gastado 2.000 millones en marina... y que no tienen marina.

Bien pueden decir nuestros vecinos de «allende el Pirineo», parodiando una frase de esta tierra de garbanzos: «Cambiaremos de formas de gobierno, pero no de ladrones.»

Confesión de un adversario.

Los periódicos radicales de París se lamentan de la preponderancia que ha tomado en la nueva Cámara de Diputados el elemento socialista, con detrimento del radical. Esta preponderancia inspira á M. Ranc, uno de los jefes más antiguos del radicalismo francés, las reflexiones siguientes:

«Yo había creído que la Unión socialista no se sostendría, que el acuerdo entre los colectivistas y las demás fracciones no duraría mucho tiempo. Confieso que me he engañado. Exceptuando M. Goblet, que se separa poco á poco y que será pronto un solitario en la Cámara, los socialistas forman un grupo compacto, que sabe lo que quiere y adónde va, que es muy táctico bajo sus violencias aparentes de actitud y que está superiormente dirigido.»

Los magistrados de la República francesa pasarán á la historia como tipos de independencia é imparcialidad, sobre todo cuando tratan con la clase trabajadora. He aquí un ejemplo entre mil:

En la vista de la causa intentada á los leñadores huelguistas del departamento del Cher, un guarda-bosque acusaba á los leñadores y otros obreros de haberle amenazado.

El presidente del Tribunal al testigo:

—Puesto que se veía amenazado, debía usted haber hecho uso de su hacha.

El defensor le replica:

—Señor presidente, se hace usted culpable de una excitación al homicidio en plena audiencia. Le recuerdo la nueva ley que prohíbe la apología de hechos considerados como crímenes.

El presidente protesta. El defensor añade:

—Hace una hora que ejerce usted presión en la conciencia de los testigos.

El presidente responde con viveza, y el defensor y él hablan al mismo tiempo en medio del tumulto.

En Inglaterra no hay cuestión social porque el obrero inglés la ha resuelto de manera sencillísima.

¿Cómo? Por la cooperación.

Así nos lo han dicho más de una vez los Pedregal, los Moret y demás economistas que en España gastamos para andar por casa.

¡Oh, los milagros de la cooperación! No hay con ellos ningunos comparables, ni aun aquel famoso de los panes y los peces. Con el talismán de la cooperación se arranca al obrero de las garras de la miseria, y aunando aquél prudentemente con el previsor ahorro, puede hasta llegar á ser capitalista. Pero...

Según una estadística oficial, la noche del 24 de diciembre fueron auxiliadas por la Asistencia pública en Londres 108.000 personas que carecían de albergue y de medios de subsistencia.

Esos 100.000 hombres que carecen de trabajo, duermen en los parques de la gran capital con 15 grados bajo cero.

Item más: en la capital del Reino Unido de la Gran Bretaña son retiradas todas las noches de la vía pública 30 ó 40 personas muertas de hambre y de frío.

Ahora sólo falta advertir que Inglaterra figura á la cabeza de las naciones de Europa en producción.

¡Ah! Y que allí la cooperación ha hecho milagros.

Quéjase *El Diario del Pueblo*, de Zaragoza—y quéjase con razón—de que en la capital de Aragón los propietarios y contratistas de obras aprovechen el exceso de brazos para aumentar la jornada de trabajo y disminuir los salarios.

A esto nada tendríamos que objetar, siquiera en todo ello no veamos más que una de tantas lamentaciones platónicas á que tan aficionados son los que quieren retener á su lado á los trabajadores; pero lamentaciones que no pasan de tales porque no van seguidas del inmediato remedio que los males lamentados requieren, sencillamente porque quienes las lanzan carecen de criterio fijo para la resolución de lo que atañe al problema social.

Pero es el caso que *El Diario del Pueblo*, entre col y col, califica de «exigencia» la reclamación de la jornada de ocho horas de trabajo que los socialistas hacemos.

Y después de calificarnos de exigentes, añade, colocándose á la altura de cualquier León XIII:

No queremos que se maltrate al capital ni que se oprima al trabajo; anhelamos el concierto y la armonía entre esos elementos productores, sin los cuales no es posible la paz y el bienestar social.

Ahora conviene advertir que *El Diario del Pueblo* es periódico federal, aunque por lo transcrito ya lo habrán adivinado nuestros lectores, porque sólo a quien vive en el Limbo se le puede ocurrir venir en estos tiempos a hablar de armonías y de conciertos entre capitalistas y trabajadores.

Si el periódico federal estudiase con más detenimiento el desarrollo económico de la producción y se fijara en las causas que originan ese malestar que sufren los obreros de Zaragoza, lejos de calificar de exigencia la jornada de ocho horas, vería que dicha jornada, impuesta por una ley, es por hoy el medio más eficaz de contener la codicia de contratistas y propietarios que con tanta justicia anatematiza, pero que no ha de ceder ni en un ápice por sus censuras ni por sus protestas.

Sólo defendiendo la implantación de leyes que, cual la que limita a ocho el *máximo* de las de trabajo, a la vez que proporcionan ocupación a los brazos forzosamente ociosos, pongan un valladar a la criminal codicia de los patronos, es como se demuestra interés por los trabajadores.

Lo demás es querer engañarles, ó tener ganas de pasar el rato.

D. Manuel Ruiz Zorrilla ha presentado otra vez sus credenciales, en forma de carta-manifiesto, y tan buena maña se da el «ilustre desterrado» para elaborar sus captaformas políticas, que, en fuerza de querer agradar a todos, ha conseguido que no le tome en serio nadie.

En su último manifiesto acentúa la nota conservadora, hasta el punto de que el lema de los antiguos progresistas puede D. Manuel reformarle diciendo: «Hoy más reaccionario que ayer; mañana más reaccionario que hoy.»

El Sr. Ruiz Zorrilla no quiere reñir con nadie: la República que nos va a traer un día de éstos defenderá todos los intereses legítimos (no dice quién ha de definir esa legitimidad), irá del brazo con León XIII, honrará y premiará al Ejército, disminuirá las cargas que pesan sobre el contribuyente, y a los obreros, ¡oh! a los obreros también los atenderá con su paternal solicitud D. Manuel: ¿cómo? «Llevando a la práctica desde el primer momento todas las reformas que les favorezcan.»

¿Y qué reformas son esas? El Sr. Zorrilla no lo dice; pero añade: «Todas aquellas que no lastimen intereses dignos de respeto.»

La advertencia es oportuna y tranquilizadora... para los burgueses.

Porque si la República ha de realizar sólo las reformas que no lastimen los intereses dignos de respeto, tanto vale decir que no realizará ninguna.

A menos que D. Manuel haya descubierto el medio de poner en práctica aquella Constitución de González Brabo: «Todos los españoles tendrán seis mil duros de sueldo y coche.»

De lo contrario, será cosa de ver cuando D. Manuel se instale en el palacio de Oriente y los obreros le pidan, por ejemplo, el establecimiento de la jornada de ocho horas.

—No puedo concedérsela—dirá el presidente de la República—porque con esa jornada se lastiman los legítimos intereses de la burguesía.

Y así sucesivamente.

Por lo visto, el Sr. Ruiz Zorrilla cree que el pueblo de hoy es el pueblo de la Revolución de septiembre.

De otra manera, no se concibe cómo puede haberse forjado la ilusión de que aquél le va a sacar las castañas del fuego entusiasmado con programas tan vagos y tan anodinos como el que expone en su último manifiesto, que no resiste la más ligera crítica y del cual sólo nos hemos ocupado para demostrar una vez más que entre Monarquía y República no hay otra diferencia que la de lo que en días de ayuno llamó un monárquico *chirim-bolos*.

BUENOS AUXILIARES

Los son, sí, los Gobiernos burgueses. Lo que no pueden hacer los socialistas con sus predicaciones, lo hacen ellos con sus tropelías y sus iniquidades.

En un hermoso artículo de Guesde, publicado hace tiempo por nosotros, éste se mostraba satisfecho de la intervención del Gobierno francés en los asuntos de trabajadores y capitalistas, porque con la intervención en favor de los últimos, los mineros del Paso de Calais y los obreros de París se habían convertido al Socialismo.

Y al «satisfecho» de Guesde podemos nosotros añadir nuestro «satisfechos». Lo estamos, sí, al ver cómo por todas partes el Estado, en cumplimiento de su misión más elemental—defender los intereses de los capitalistas—, va propagando la lucha de clases.

En Francia, tras de las salvajadas del Paso de Calais y el brutal cierre de la Bolsa del Trabajo en París, el Gobierno, valiéndose de las leyes votadas por unas Cámaras lacayunas, encierra y expulsa trabajadores, realiza registros domiciliarios e impide y dificulta por todos los medios la propaganda de nuestras doctrinas.

En Alemania pretenden los gobernantes explotar unas ridículas parodias de máquinas infernales, para poner aún más trabas a la propaganda socialista y el ministro del Interior dirige circulares reservadas a los gobernadores para que impidan por todos los medios legales y arbitrarios la difusión de nuestros principios en los campos.

En Italia se pisotean todas las leyes. Hay que prender un diputado socialista, se le prende—los versalleses fusilaron uno con sólo identificar la persona!—; hay que impedir que otros desembarquen en Sicilia para que no aconsejen a los trabajadores, no se les deja desembarcar; hay que ahogar en sangre las organizaciones obreras, allá van 40.000 hombres, 100.000 si es preciso: se trata de obreros, y todos los medios son buenos.

En España, bajo un Gobierno que se llama liberal, se habla, sin que nadie proteste, de llevar a algunos trabajadores a Fernando Poo. Más tarde, un gobernador que apostató de sus ideas republicanas—y que sigue llamándose *demócrata*—y siendo ministro de la Gobernación otro transfuga del republicanismo, otro *demócrata*, se encierra a trabajadores porque se van a declarar en huelga, se prende a otros porque, en uso de su derecho, no quieren trabajar, y se pone a disposición de los patronos el Ejército y los municipales y guardias de Orden Público que pueden sustituir a los huelguistas.

Y nadie protesta, y se abren las Cortes y no habrá un solo diputado que pida explicaciones de tal conducta, conforme no ha habido un solo periódico burgués que volviera por los intereses de los trabajadores.

Pues bien: este derroche de tropelías, este desenfreno en la persecución contra los que defienden las ideas que, a pesar de todo, han de redimir a la Humanidad, no redunda más que en beneficio nuestro.

La Francia obrera respondió al cierre de la Bolsa del Trabajo mandando más de 50 diputados socialistas al Parlamento, de ellos 15 por París. Alemania responde a las ridículas anagazas de su Gobierno extendiendo más y más la simiente socialista por las aldeas. Italia ha respondido con una gran agitación en todas partes a los actos despóticos de su Gobierno. Y nosotros, aprovechando las enseñanzas de esas naciones y los atropellos de nuestro Gobierno, no nos cansaremos de decir a los trabajadores:

Ya veis que lo que se debate no es otra cosa que el interés de una clase, y que los Gobiernos, servidores de la burguesía, apelan a todos los medios para conservar a ésta en el disfrute de sus privilegios, seguros como están de que sus mandatarios han de recompensarlos. No veréis nunca a esos que tan bien sirven a sus amos a vuestro lado; no veréis que los miembros de los partidos burgueses censuren conducta tan arbitraria. Y esto debe demostraros que semejante lucha es lucha de clases, y que los que deseen la desaparición de la clase explotadora deben venir a nuestro lado, para no retardar la destrucción de esta sociedad maldita.

IMPRESIONES DE UN RESERVISTA (1)

IV

Excelentísimo señor ministro de la Guerra: Voy a consagrarle este artículo, pues un militar que tanto hace por la causa socialista con sus desaciertos, bien lo merece.

Dijo un periódico militar que la ley constitutiva del Ejército previene que antes de llamar la reserva activa, ó por lo menos al mismo tiempo, debe de llamarse a las filas, para su incorporación, a los reclutas disponibles; y como S. E. no lo ha hecho así, ha faltado a la ley.

Al fijarse en esto, los reservistas y los que no lo son han dicho para su capote: «Tienen razón los socialistas: los ricos, que son los que mandan, sólo miran por ellos, y a nosotros, como somos pobres, que nos parta un rayo; aquí se ve bien claramente la lucha de clases.»

Efectivamente: si no fuera así, S. E. hubiese llamado a los reclutas disponibles, según previene la ley, antes que a los reservistas; pero claro está que entonces no obraría con arreglo a los principios burgueses, y la clase burguesa, a quien representa, le habría arrojado de la poltrona en que tan a gusto se encuentra por desgracia nuestra.

Si, señor ministro: la mayor parte de los que vestimos el uniforme de la clase de tropa nos hemos fijado en que si no llamó a los reclutas disponibles ha sido porque éstos, en su mayor parte, son hijos de burgueses, que han quedado en dicha situación al redimirse del servicio militar quizá con el dinero obtenido mediante la explotación de los obreros que fueron soldados en su lugar.

Un periódico burgués, no sé si arrepentido de su patriotismo, viene estos días pidiendo a S. E. que mande los reservistas a sus casas, y tanto caso le hace S. E. como deseos tengo yo de morir por la patria.

Yo, señor ministro, le doy las más expresivas gracias por tanta deferencia, pues con ella da una prueba de lo que pueden esperar los desheredados de la fortuna de la clase capitalista.

Si S. E. no es tan miope de inteligencia como torpe en gobernar, irá comprendiendo que inconscientemente está haciendo propaganda socialista.

Los reservistas hace dos meses que abandonaron sus hogares; los solteros eran el consuelo y la ayuda de sus ancianos padres, los casados el sostén de sus esposas é hijos; al abandonarlos, llenos de pena y con la miseria en perspectiva, les fortalecía la esperanza de un pronto regreso.

Nada más justo. Creíamos los reservistas que no habiendo un español que abrigase temores de guerra, S. E., teniendo en cuenta la situación de nuestras familias, verdaderamente angustiosa, dentro de quince días, ó un mes a más tardar, nos licenciara.

Pero ¡oh desencanto! Los que creían que un burgués es capaz de sentir lástima por los obreros salieron

chasqueados y vieron confirmadas las profecías de los propagandistas del Socialismo.

Señor ministro, si quiere oír cosas buenas, hágame el favor de vestirse un día, al anochecer, de soldado raso, y, sin decir una palabra a nadie, encáminese a un cuartel cualquiera, entre en los dormitorios de la tropa, y allí donde vea un corrillo acérquese a él.

Verá S. E. sargentos, cabos y soldados confundidos, hablando, particularmente estos días, del primer jefe del Ejército con un respeto y una consideración que le dejarían helado.

Si el corrillo sorprendido es de reservistas, les oirá razonar de la manera siguiente:

«Aquí en España, más que en otra parte, hacen un ministro de la Guerra de cualquier cosa; sólo así se comprende que no nos licencien no haciendo falta aquí y sí en nuestras casas.»

«El ministro de la Guerra, ó es muy torpe, ó es un burgués sin entrañas. Estamos hoy en filas unos 50.000 reservistas, que a 0,57 pesetas diarios, costamos 28.500 pesetas; fijando en 0,18 el precio del pan que corresponde a cada soldado como término medio, resultan 9.000 pesetas más, las cuales, unidas a las del haber, suman 37.500; aumentando sobre esta cantidad las pagas de los sargentos y ventajas de los cabos, nos quedamos cortos si fijamos el gasto total que tiene el país con nosotros en 40.000 pesetas; esto sin contar los gastos de vestuario, equipo y otros.»

«Si el ministro de la Guerra nos licenciara, aunque nos llamara cuando hiciéramos falta, ahorraría a la nación por lo menos 8.000 duros diarios, que en una nación como la nuestra resulta un capital respetable, y nosotros evitaríamos que la miseria hiciera mayores estragos en nuestras familias.»

«Si es verdad que el licenciarnos cuesta dinero, es un gasto que tiene que hacerlo hoy ó mañana, cuando quiera que nos licencie.»

«No hay ninguna probabilidad de guerra; pero si hubiera necesidad de volver a llamarnos una vez licenciados, en un mes sólo que estuviéramos en nuestras casas habríamos ahorrado al Estado 1.200.000 pesetas, y como nuestro regreso a las filas no cuesta tanto, siempre ganaría el Estado algo más que gana ahora.»

«Pero ciertamente dirá el ministro: «Para lo que yo pago.» Y tiene razón: quien paga es el contribuyente, y como éste cuando más lo sufre es cuando está personificado en el obrero, que indirectamente es siempre el que paga los vidrios rotos por los capitalistas, he aquí porque él no hace caso de nosotros.»

«Las probabilidades de paz vense por todas partes: nadie piensa en guerra, si se exceptúa al ministro, vista su tenacidad en tenernos en filas. Melilla ha vuelto a su vida ordinaria, y hasta se piensa en hacer regalos al sultán con el dinero de los españoles.»

«Resulta, pues, que nosotros no hacemos aquí falta, según estamos viendo, y encima hacemos gastar al pueblo productor 8.000 duros diarios, que nosotros habremos de pagar en parte, puesto que todos somos obreros.»

«Si esto, que está tan claro como la luz del día, no lo ve el ministro, su torpeza es mayor que la del último soldado.»

«Si se ha fijado en ello, ¿no se conduce cual un hombre sin entrañas, acreedor a sufrir el horrible martirio que experimentan hace dos meses nuestros padres y nuestras esposas?»

No le quepa duda, señor ministro, en síntesis esto oíría a los reservistas; y si algunos soldados, igualmente que yo, no estuvieran convencidos de las ideas socialistas, su manera de proceder con nosotros, igual en un todo a la observada por Aguilera con los obreros panaderos, acabaría de convencernos.

Deseándole mayores torpezas para bien del Socialismo, se despide de S. E. su subordinado, por la fuerza, que desea perderle de vista.—UN SOCIALISTA.

DESDE EL FERROL

CRÓNICA REPUBLICANA

Lo que se decía en uno de vuestros últimos números, hablando de las elecciones municipales, ha resultado. La Comisión provincial ha anulado las celebradas últimamente por el cúmulo de ilegalidades que se realizaron, y, por consecuencia, los republicanos que pensaban tomar asiento en el sillón concejil se han llevado un solemne chasco.

Y no es que en este asunto los monárquicos, que se retrajeron de la lucha, hayan atropellado la ley, no; la causa principal de la anulación está en los amaños del Ayuntamiento saliente, compuesto de una mayoría republicana, la cual, creyéndose dueña absoluta del Poder municipal y pensando únicamente en la conveniencia de llevar a él mayor número de adeptos, hizo la distribución de los concejales a su capricho. Baste decir que, según el amaño realizado, y que no prosperó, de tomar posesión los nuevos ediles tendríamos algún distrito representado por *siete* concejales, mientras otros, con igual número de electores, no tendrían más que uno.

Por qué ocurrió esto se comprenderá tan luego se sepa que el favorecido distrito es el foco del republicanismo y en él quieren presentarse candidatos cuantos van en busca de la victoria.

Tenemos, pues, en puerta nueva lucha electoral que, según se dice, se celebrará el próximo mes de febrero, y a la que irán otra vez los candidatos de nuestra Agrupación. Seguramente no faltarán la calumnia y los trabajos de zapa para que no vaya al Municipio ningún candidato socialista. Sobre todo, se pondrán en juego todos los recursos con el fin de que no llegue a descu-

(1) Este artículo debió aparecer en el número anterior.

brirse cierta *irregularidad* y no se den a la publicidad los nombres de aquellos señores que, desde hace años, vienen engañando al pueblo y a cuenta de él pasando holgada y recreada vida.

Volveremos a ver los colegios presididos por los alcaldes de barrio, mientras los tenientes alcaldes y demás ediles, después de presentar certificados de enfermedad, llevan los electores a votar a sus candidatos y a «escanciar un poco de vino»; volveremos a presenciar las *comilonas* y *esborgadas* al lado de la misma mesa en que se realiza la votación, en tanto la urna queda abandonada; y, por último, volveremos a presenciar pactos asquerosos (que dan la victoria a avarientos prestamistas) realizados por los que se titulan representantes de la voluntad popular y no respetan los acuerdos de su partido.

En fin, todas estas malas artes y muchas más empleadas por los republicanos en las últimas elecciones, nos darán motivo para volver a poner en relieve el proceder burgués, propagar nuestras ideas, y quizá sacar triunfante algún candidato de nuestro Partido.

La moralidad de nuestro Municipio, mejor dicho, la historia de su gestión administrativa, reduce a una continua serie de negocios y chanchullos y al abandono de los asuntos de conveniencia proletaria.

Un desfalte de DIEZ Y NUEVE MIL TRESCIENTAS pesetas existe en Caja, y a pesar de saberse quiénes fueron los *republicanos* y *monárquicos* que en dicho chanchullo intervinieron, continúan dichos señores disfrutando la más completa libertad y los beneficios de las DIEZ Y NUEVE MIL TRESCIENTAS pesetas que *irregularizaron*. Una Comisión que gestionó la construcción de un ferrocarril de ésta cogió miles y miles, fué a Madrid a pasear y hasta la fecha no ha presentado la cuenta de gastos.

Y para qué han de apresurarse los unos a devolver el dinero irregularizado y los otros a explicar la inversión que dieron a miles de pesetas? Basta y sobra con que ellos lo sepan, que al pueblo le sobra y basta también con tales esplendideces.

El Ayuntamiento saliente no puede quejarse: hizo cuanto quiso, y si bien es cierto que a los peones que empleó en sus obras les abonó jornales de SIETE reales, fué en cambio espléndido en lo tocante a subvenciones, dándose el caso de que, mientras suspendía los trabajos de un desmonte por falta de recursos, votaba cientos de pesos para funciones religiosas y encontraba dinero para contratar particularmente la obra que suspendiera; así como también encontró medios de beneficiar con destinos y empleos a determinados individuos.

En resumen: ni la ley ni la razón ni el derecho fueron respetados; únicamente el negocio y las influencias sirvieron de norma a su conducta. De aquí que la clase obrera no haya encontrado el más pequeño apoyo ni la más mínima consideración, por más que en cuantas sesiones se celebraron y en cuantos actos se realizaron haya habido mayoría de republicanos.

Fué nuestro Municipio en su último bienio la más clara demostración de que los republicanos, al igual que los monárquicos, son genuina representación de la burguesía y a ella defienden.

Bien puede, pues, decirse que la historia municipal de los concejales salientes es una historia de corrupción y de inmoralidad. Su estancia en la Casa Consistorial puede recordarse con el siguiente epitafio:

«Aquí yace la legalidad republicana, muerta a manos del Ayuntamiento del año 92 y 93.

Aprende, pueblo, y no prestes apoyo a quienes se encumbran a costa de tu miseria y de tu humildad.»

Si en la política y en la administración local ocurre lo que llevamos dicho, otro tanto pasa en cuanto se relaciona con la organización del partido republicano.

Personalismos, envidias, concupiscencias, ambiciones, he ahí lo que abunda en el campo republicano; para todo sirve de instrumento una masa ignorante y falta del conocimiento de lo que debe ser y del papel que está llamada a desempeñar. Por la jefatura del partido se lucha cínicamente, importando muy poco que el pueblo, al presenciar tales actos, juzgue lo que ocurrirá el día que lleguen los republicanos a disponer del Poder.

No ha muchos días que, con motivo de las elecciones de la Directiva, el hoy presidente puso en juego todos los recursos para salir elegido: repartieronse candidaturas a granel, que en el momento de la elección fueron depositadas por el individuo que a ello se prestó.

No era necesaria la filiación política, ni la pertenencia al partido. Bastó que en la urna apareciesen los votos, y... concluido. El fin era triunfar; los medios puestos en práctica no venían al caso.

A pesar de todo, la votación fué nutridísima: ochenta y seis votos alcanzó el victorioso presidente, como igualmente su triunfo ocasionó descomunal disidencia, que ha de darle más de una desazón. Un periódico de la cofradía, *El Pueblo Gallego*, no deja en paz a los jefes del republicanismo local, a quienes dirige piropos como éstos:

Impera aquí el personalismo en una forma que repugna a toda conciencia honrada; se hacen las componendas y los calculados cabildos de tal modo, que sólo protestas y enérgicas censuras pueden originar a los que no hacen de la política una *vivandaría*.

El candidato que apadrina el jefe del fusionismo en esta localidad es el mismo que recomiendan y ensalzan los llamados jefes del partido republicano.

Y cómo el partido republicano no siente algo así parecido a la vergüenza; algo que escalda el rostro, que oprime el corazón y contrae los músculos, al verse dirigido por Judas que no temen celebrar esos pactos con el ministro de la Gobernación y con los gobernadores civiles?

Y los republicanos de Ferrol, los que tienen conciencia de sus actos, los que no hacen ni de los cargos en el partido ni

en el Ayuntamiento un oficio, los que por pobres, por humildes que sean, conservan aún el sentimiento de su propia dignidad para no ser instrumentos a sabiendas de unos cuantos far-santes, no pueden hacerse cómplices de tan incalificables actos.

Y, sin embargo, parece que sobre nosotros pesa la más negra de las maldiciones, siendo de ello responsables todos los que han venido tolerando el mangoneo de unos cuantos que sólo a costa del partido y a beneficio de sus egoísmos, nunca saciados, pudieron alentar hasta hoy.

Todo esto dice bien claramente los beneficios que puede esperar el pueblo del Gobierno de la República dirigida por estos hombres. Así lo comprenden ya muchos trabajadores que antes veían el remedio de sus sufrimientos en la *matrona del gorro frigio* y que hoy tienen la convicción de que sólo el Socialismo es el único que ha de redimirlos.

Y esta creencia, general en la mayoría de los obreros ferrolanos que algo piensan, ha de darnos beneficiosos resultados; pues de pensar así a ingresar en el Partido Socialista Obrero no hay más que un paso, paso que obligan a darlo los procedimientos arbitrarios y las concupiscencias políticas de los falsos protectores del pueblo.

Por tal proceder, que resulta beneficioso para las ideas socialistas, reciban mis felicitaciones los referidos protectores.—JOSEFO.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Valencia, 10 de enero de 1894.

El 1.º de enero celebró el Centro Obrero con una magnífica velada su segundo aniversario.

Después de exponer el compañero Martínez, presidente del mismo, los progresos realizados durante el año anterior, entre los que hizo resaltar, por una parte, la conciencia revolucionaria que han adquirido los afiliados a la Federación Local, y por otra el deslinde de campos verificado entre los que son verdaderos amantes de la organización y de las Cajas de resistencia y los que absurdamente combaten éstas, hicieron uso de la palabra los compañeros Fambuena, Gascó y Sanchis.

El compañero Fambuena, después de abogar por la Asociación, reseñó las plagas sociales que destruyen el organismo burgués, conduciéndolos a un orden de cosas más perfecto y justo.

El compañero Gascó hizo historia de la Federación Local, se felicitó de que haya llegado el momento de que los trabajadores sepan distinguir quiénes trabajan por su emancipación y quiénes con sus torpezas favorecen a la burguesía, y protestó de la conducta de las autoridades para con los trabajadores y del proceder de los anarquistas.

El compañero Sanchis, después de secundar lo indicado por el presidente, exponiendo lo favorable que es para la causa del trabajo el deslinde entre colectivistas e individualistas, y hacer resaltar la analogía que existe entre éstos y la burguesía, puso de realce la precisión de que los trabajadores que hoy luchan económicamente ingresen en el campo político, desde donde podrán alcanzar mejoras más positivas, extendiéndose en importantes consideraciones respecto a este particular.

Los compañeros López y Ferrer leyeron varias composiciones poéticas, siendo merecidamente aplaudidos.

Resumió el presidente cuanto expusieron los indicados compañeros, y con expresiva protesta en nombre del Centro Obrero contra las arbitrariedades cometidas en ésta por el despótico gobernador Aguilera, dió por terminado el acto, alentando a todos para que trabajen por acelerar los contados momentos de la burguesía.

Van recaudadas más de 80 pesetas en el Centro Obrero para los campesinos de Sicilia.

Las colectividades adheridas al mismo están dando muestras de lo que ha arraigado en sus individuos el sentimiento de solidaridad.

En el indicado Centro va a constituirse una nueva Sección, que se denominará Complementaria. En ella podrán ingresar los individuos que en su oficio ó profesión no exista organización de resistencia.

De ningún modo ni por ningún concepto podrán ingresar los anarquistas en la Sección Complementaria.

Esta medida, lógica por todos conceptos, ha sido aceptada con viva satisfacción.—*El corresponsal*.

Sestao, 13 de enero de 1893.

La famosa Junta Directiva de la Sociedad de Socorros, que por los chanchullos llevados a cabo tanto está dando que hablar, ha citado ante los Tribunales a un compañero nuestro por haber publicado dos hojas reseñando las muchísimas informalidades que dicha Junta comete, el modo de infringir los artículos del Reglamento y el repugnante caciquismo que en ella impera.

Mal se ha de ver esa Junta para demostrar que lo dicho en las citadas hojas es una calumnia.

Y ahora, para que sepan que el recurso de acudir a los Tribunales es un arma que se vuelve contra ellos, voy a daros cuenta de la última fechoría que han realizado, así como del acuerdo tomado por los socios que no quieren que la Sociedad tenga otros fines que aquellos para que ha sido creada.

El 27 del pasado mes la Junta Directiva publicó un anuncio en *El Noticiero Bilbaino*, en el que se decía que los socios que no estuviesen conformes con el Reglamento y hubiesen satisfecho cuotas, pasaran a recoger su importe al domicilio de la Sociedad. La mayoría de los socios, al leer tal anuncio, se presentaron a reco-

ger el importe de sus cuotas; pero la Junta Directiva, arrepentida, sin duda, ó viéndose en la imposibilidad material de cumplimentar lo que indicaba el anuncio, se negó a ello diciendo con el mayor descaro que aquel anuncio era un *timo*, puesto que la Directiva no había mandado publicarlo.

Ante esta negativa los reclamantes nombraron una Comisión para dar cuenta del hecho al general Churrucá. Este llamó al Sr. Otaduy, tesorero-contador, quien, no encontrando por el pronto otro medio de salir del apuro, ofreció satisfacer lo que los socios reclamaban. Al siguiente día se presentaron en el domicilio de la Sociedad, y sólo a un socio le abonaron el importe de sus cuotas.

En vista de tan inicuo proceder, se reunieron unos 90 socios y acordaron, según tengo entendido, llevar a los Tribunales a la Junta Directiva. Sin embargo de esto, trabajo les ha de costar cobrar el importe de sus cuotas, puesto que, a creer lo que se dice, algunas cantidades han sido invertidas en *fraternales* banquetes y en el pago de los derechos correspondientes al Juzgado por las denuncias de las susodichas hojas.

Lo que resulte de todo esto os lo notificaré según vaya adquiriendo noticias, pues sigo la pista a los far-santes que componen la Junta Directiva, quienes no tienen más propósito dentro de la Sociedad que hacerse simpáticos al burgués para que les coloque en buenos puestos, así como hacerse buenos trajes y dar grandes comidas con los fondos de la Sociedad.

El director de la fábrica de Altos Hornos de Baracaldo ha presentado la dimisión.

Los maestros y contramaestres se han reunido y acordado abrir una suscripción voluntaria, pero exigiendo 50 céntimos a cada operario, para costear un regalo que ellos le hacen al citado director, consistente en un medallón de grandes dimensiones y bastante valor.

No cabe duda de que el regalito servirá para que el director saliente les recomiende al entrante.

Los trabajadores de la fábrica han dado el dinero, ó mejor dicho, se les ha exigido; pero el día que pidan alguna mejora, entonces se les recompensará poniéndolos en la calle.

Como ya he incado en anteriores cartas, los lacayuelos de Chávarri y de Rivas estuvieron de perfecto acuerdo y marcharon muy unidos, dejando aparte las diferencias en sus ideales, para combatir a los candidatos socialistas en las últimas elecciones de concejales.

En lo que no están ahora de acuerdo es en pagar los gastos que han hecho en las comilonas que efectuaron para llevar a cabo la boda. Todos se niegan a hacerlo con el pretexto—¡vaya un pretexto!—de que han sufrido gradísimas censuras de *EL SOCIALISTA*.

El fondista, que no cree que las censuras de este periódico sean motivo para no pagar, ha llevado a los Tribunales a los ediles.—*El corresponsal*.

CARTA DE FRANCIA

París, 12 de enero de 1894.

Vaillant ha sido condenado a muerte. Un crimen más sobre la conciencia de la burguesía: crimen jurídico en toda la acepción del término, pues la legislación francesa, como la de todos los pueblos modernos, sólo castiga con la pena capital el homicidio consumado, no la tentativa de homicidio como es el caso de Vaillant. El autor del atentado contra el Palacio de Borbón ha comparecido ante el Jurado del Sena, bajo la acusación de «tentativa de asesinato»; tentativa frustrada, sin que todas las habilidades de la Policía hayan sido suficientes para inventar un *muerto* ni siquiera un herido grave entre las víctimas de la explosión del 9 de diciembre. El presidente del Tribunal, que hablaba a cada momento de muertes hipotéticas, se atrajo la siguiente interrupción del acusado: «¿Por qué el señor presidente habla de muertos, si no ha habido ni uno solo?» Y sin embargo, se han encontrado doce burgueses *valerosos* para enviar a la guillotina a un hombre, no por sus actos, sino por sus intenciones, ó mejor dicho, por sus opiniones políticas.

Para infundir este *valor* en el ánimo de los Jurados, el Gobierno no ha perdonado ningún medio. Después del golpe aparatoso del 1.º de enero, de que les di cuenta en mi anterior, después de haber desplegado antes y durante la vista de la causa un lujo inaudito de precauciones policíacas y militares, ha precipitado la acostumbrada lentitud de los procedimientos, ha suprimido los trámites, no dejando al abogado sino cuatro días para preparar la defensa, ha negado las prórrogas y suspendido las reglas ordinarias de la justicia. Ha hecho más aún: temiendo que se le escapase la vida de Vaillant, el procurador general, representante del Gobierno, después de haberles asegurado que no tenían nada que temer, ha hecho un enérgico llamamiento al *valor* de los Jurados. «Todo el mundo ha cumplido con su deber, dijo al terminar; que el Jurado cumpla con el suyo.» No existe ejemplo de una presión semejante en el ánimo de unos jueces.

Pero lo más odioso ha sido el papel de la Prensa burguesa en esta campaña de caníbales. Noticias alarmantes, amenazas encubiertas al Jurado, falsas interpretaciones de la ley, adulteración de los hechos, todo lo ha empleado, de todo se ha servido para obtener la sentencia inicua y contraria a todos los precedentes judiciales que acaba de pronunciar el Jurado del Sena. Diríase que de la vida de un hombre depende la seguridad de la sociedad capitalista.

Frágil sociedad y tristes mantenedores!
Deberían meditar, sin embargo, estos sanguinarios mantenedores de la frágil sociedad presente, que si hay Vaillants que arrojan bombas, es porque hay hijos naturales arrojados a la edad de 16 años en medio de la vida, sin educación y sin pan; es porque en estas noches en que el termómetro señala de 12 a 15 grados bajo cero, hay seres humanos que van errantes por calles y plazas con el estómago vacío y que no se atreven a dormirse. Vaillant ha pasado por todas esas miserias.

Uno de los raros incidentes de esta causa, cuya vista ha durado seis horas escasas—no se puede decidir con mayor rapidez y desenvoltura de la existencia de un hombre—, ha sido la recusación por parte de la defensa del barón Gustavo de Rothschild, quien, según les dije, figuraba en la lista del Jurado.

Precaución inútil.
El desenlace ha demostrado que todos los burgueses son solidarios de Rothschild.—L.

Por carecer de espacio aplazamos hasta el próximo número, entre otros escritos, una importante carta de París, la Memoria presentada a la Federación Local de Málaga por el Comité de la misma y un notable artículo de nuestro amigo Julio Guesde, publicado en *Le Matin*.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El sábado 27 del corriente, a las ocho de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria en la calle de Jardines, 20, segundo, para tratar los siguientes asuntos:

Lectura de las cuentas del pasado mes.
Gestión del Comité en dicho período.
Examen de la conducta de la Redacción de *El Socialista*.

Preguntas y proposiciones de los afiliados.
Elección de Comité, Mesa de Discusión, Comisión Revisora, Redacción de *El Socialista* y Comisión administrativa del mismo.

Si hubiese tiempo para ello, disertará un compañero sobre un tema relacionado con la cuestión social.
Madrid, 24 de enero de 1894.—V. DIEGO ABASCAL, secretario.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Mataró.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, siendo elegidos para formarle los siguientes compañeros: Jesús Costa, presidente.—J. Mateu, vicepresidente.—A. Cabot, secretario del exterior.—A. Ruixet, ídem del interior. Juan Fernández, contador.—M. Bagot, tesorero.—J. Farrés, J. Torres y F. Puig, vocales.

Estos compañeros envían un cariñoso saludo a los que luchan por la emancipación del proletariado.
La correspondencia se dirigirá a Agustín Cabot, calle Nueva, número 13, Círculo Socialista.

Almería.—La Agrupación Socialista ha elegido para constituir su Comité durante el año de 1894 a los compañeros siguientes:

Mariano Pérez, presidente.—Nicolás Escos, vicepresidente. Manuel González, tesorero.—Felipe Belmonte, contador.—Manuel Garrido, secretario 1.º.—José López, secretario 2.º.—Eugenio Castillo, Juan Sorbas y Juan Medina, vocales.

Esta Agrupación ha abierto suscripción a favor de los trabajadores sicilianos.

La correspondencia se dirigirá a Manuel Garrido, plaza de Careaga, número 3, Centro Obrero.

ITALIA

Las tropelías, las persecuciones y las infamias que está cometiendo en Sicilia el representante de la burguesía italiana—general Morra di Lavriano—han producido en todas las regiones de Italia una inmensa y enérgica protesta y una agitación vivísima.

Podrá el Gobierno que preside el apóstata Crispi acallar por medio de las bayonetas y los cañones los gritos de hambre y de desesperación que lanzan los campesinos sicilianos, pero no podrá evitar que los asesinatos y salvajadas por él ordenados despierten en los obreros italianos el espíritu de clase y los lleve a pasos de gigante a las filas del Socialismo.

Las monstruosidades que están cometiendo en Sicilia los esbirros de los patronos italianos han hecho escribir a nuestro querido colega la *Lotta di Classe* las siguientes líneas:

«Compañeros, redoblemos nuestro apoyo.
»Se está cometiendo un gran crimen.

La Sicilia, a quien los sicarios de la Prensa a sueldo de la Policía acusaban de veleidades separatistas, ha sido de hecho separada por el Gobierno del resto de Italia y declarada territorio extraconstitucional, como la colonia de Erybréa. Nuestros hermanos de la generosa isla han sido asimilados a los negros de Africa.

Un decreto ha proclamado el estado de sitio en Sicilia, es decir, la supresión de todas las libertades, el derecho de vida y muerte, sin garantía ninguna, sobre cuatro millones de ciudadanos, convertidos hoy en ganado de matadero.

Y para realizar la gran matanza reclamada por el capricho de su excelencia Crispi, el revolucionario de antaño, que deshonra así su vejez y entrega su nombre a la infamia eterna de la Historia, se ha elegido un soldado acostumbrado a todos los horrores de la guerra y del asesinato—el general Morra di Lavriano—invistiéndole con plenos poderes civiles y militares. Con él se han enviado 40.000 hijos del proletariado italiano para «restablecer el orden».

Restablecer el orden, es decir, conceder entera libertad a la usura, a la usurpación, al bandidaje, que sangran a los proletarios sicilianos; degollar las masas laboriosas, privarlas de sus directores, de sus hombres de confianza, de todos sus individuos generosos, activos e inteligentes; disolver sus organizaciones, paralizar por muchos años todo intento de resis-

tencia, toda afirmación de las reivindicaciones más sacrosantas; en suma, asesinar la Sicilia de los trabajadores—tres millones de obreros—en beneficio de algunos millares de señores feudales, de usureros y de ladrones.

Y como los grandes atentados deben tramarse y perpetrarse en la sombra, se ha establecido el secuestro para todas las informaciones, se han interceptado todos los telegramas, y los italianos del continente no pueden tener más noticias de Sicilia que las que se fabrican en las oficinas de la Policía de Palermo.

Así, el Gobierno, la Policía y los patronos manejan libremente la calumnia; toda defensa ante la opinión pública vese suprimida; todo impulso activo de solidaridad de parte de los compañeros del continente hállese paralizado por la incertidumbre.

La Constitución ha sido desgarrada; De Felice Giuffrida preso en Palermo, a pesar de ser diputado, y con él presos igualmente los demás individuos del Comité regional del Partido Socialista, reunidos en Palermo para redactar una serie de reclamaciones dirigidas al Gobierno con objeto de conseguir la paz y la tranquilidad para Sicilia.

Y después de Felice han sido presos Patrino, presidente de la Liga obrera de Messina; Luca, de la de Quiquiti; Montalto, de la de Trapani; Niscallio, director de *La Justicia Social*; el profesor Vicente Curatolo, consejero provincial, y tantos y tantos otros.

He ahí lo que hace un Gobierno llamado liberal y presidido por un ex republicano; he ahí cómo se conducirá siempre los defensores de la clase patronal interin los trabajadores conscientes no formen inmensa legión.

Lo que está ocurriendo en Sicilia dice bien claramente a los que tengan una pizca de entendimiento que en la lucha entre pobres y ricos, que hoy se manifiesta tan vivamente, el puesto de los primeros está en el campo socialista.

A fines de este mes empezará a publicarse en Génova un periódico socialista semanal titulado *La Nueva Era*, en el cual colaborarán A. Berenini, A. Cabrini, H. Cicchetti, E. de Amicis, A. Labriola, E. Ferri, C. Lombroso, G. Masini, R. Panbianco, G. Salvioi y otros notables escritores italianos.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Carpinteros de taller ha acordado enviar 10 pesetas a los estuchistas de Málaga.

—La Sociedad de Ebanistas, en reunión general, ha votado 15 pesetas para el sostenimiento de la huelga que mantienen los estuchistas de Málaga.

—En la reunión celebrada el 21 del actual por la Sociedad de Estuchistas fueron aprobadas las cuentas del cuarto trimestre y renovada la mitad de los cargos de la Junta Directiva, siendo nombrados para desempeñarlos los compañeros siguientes:

Francisco Largo, presidente.—Adolfo Solís, secretario 1.º. Anselmo Colado, contador.—Félix de Blas, Primitivo Izquierdo, Camilo Rodríguez y Victoriano de la Cruz, vocales.

Para constituir la Comisión Revisora fueron elegidos Francisco Fernández, Pedro Barcones y Jenaro Martínez.

Además, votó 10 pesetas para los estuchistas de Málaga, 5 para los carpinteros de Manresa y 10 para los trabajadores de Sicilia.

—La Sociedad de Encuadernadores «El Libro» celebra junta general el 29 del corriente, a las ocho de la noche, en su domicilio (Jardines, 20, segundo), con objeto de aprobar las cuentas del último trimestre y renovar la Junta Directiva.

—La Sociedad de Zapateros ha acordado enviar 5 pesetas a los estuchistas de Málaga y otras 5 a los trabajadores de Sicilia.

Mataró.—La Unión Fabril de Anudadores y Ayudantes ha elegido para componer su Junta Directiva a los compañeros siguientes:

Enrique Buxó, presidente.—Juan Drubau, vicepresidente. Fidel Culler, secretario.—Rafael Saleta, tesorero.—Eduardo Ferrer, contador.—Juan Bellavista y Miguel Puig, vocales.

La correspondencia se dirigirá a Enrique Buxó, Nueva, 13, Círculo Socialista.

Almería.—El Consejo de Administración del Centro Obrero ha quedado compuesto por los siguientes individuos:

Manuel Segura, presidente.—Manuel González, vicepresidente.—Juan Cerezuola, tesorero.—Gaspar Martín, contador. Mariano Pérez, secretario 1.º.—Miguel Orland, secretario 2.º.—Juan Ruescas, Esteban Abad, José Cuenca, Francisco Navarro, Francisco Salinas, Antonio Quintana y Joaquín Ramírez, vocales.

Las Sociedades que constituyen este Centro han acordado abrir suscripciones para los trabajadores sicilianos.

—La Sociedad de Carpinteros ha enviado 10 pesetas a los estuchistas de Málaga y ha abierto una suscripción para ellos y para los trabajadores de Sicilia.

La Junta Directiva de esta Sociedad la componen los siguientes compañeros:

Eusebio Salmerón, presidente.—José Garrido, vicepresidente.—Manuel García, tesorero.—Mariano Pérez, contador. Manuel Garrido, secretario 1.º.—Diego Soria, secretario 2.º.—Juan Salgado, Diego Pardo, Francisco González, José Jurado, Joaquín Ramírez y Francisco Jiménez, vocales.

Para la Junta Revisora han sido elegidos los compañeros Francisco Jiménez, Cayetano Rodríguez y José Asunción.

La correspondencia se dirigirá a Manuel Garrido, plaza de Careaga, número 3, Centro Obrero.

—En junta general celebrada el 30 del pasado por la Sociedad de Albañiles se renovó la Junta Directiva, quedando constituida por los siguientes compañeros:

Pedro Pérez, presidente.—José Bautista, vicepresidente.—Francisco Cerezuola, tesorero.—Joaquín Sánchez, contador.—Antonio Montoya, secretario 1.º.—Juan Pérez, secretario 2.º.—Ramón Almeida, Baltasar Reón, José Torres, Salvador Navarro, Valentín Romero y Manuel Navarro, vocales.

Para formar la Comisión Revisora fueron elegidos José Callejón, Francisco Pujazón y Antonio Martínez.

Manresa.—La huelga de carpinteros sigue en el mismo estado.

Como hay esperanzas de que se ocupen todos los huelguistas, el 21 acordaron suspender el pago de la cuota extraordinaria que satisfacían los que trabajaban, así como el subsidio que percibían los huelguistas.

También acordaron que si alguna Sociedad hubiese votado cantidades para ellos, cederlas a los compañeros estuchistas de Málaga.

Ultimamente han recibido 20 pesetas de los Anudadores y Ayudantes de Mataró.

Málaga.—Para asostener a los estuchistas en su justa demanda acordó «La Fabril» el 13 del presente entregarles la cantidad de 250 pesetas y el 19 del mismo mes ha resuelto hacerles otro donativo de igual cantidad.

Habiendo renovado dicha Sociedad su Junta Directiva, han sido elegidos para formarla los compañeros siguientes:

Domingo Otero, presidente.—Juan Liñán, vicepresidente. Alfonso Cobo, contador.—Rafael Bueno, tesorero.—Manuel Gallego, secretario 1.º.—José Ríos, secretario 2.º.—Antonio Muñoz, Antonio Doña y Juan Beltrán, vocales.

Para constituir la Comisión Pericial fueron nombrados los compañeros Manuel Vela, Joaquín Sánchez, Ricardo Robles, Antonio Rodríguez y José Rodríguez.

REMITIDO

Mataró, 17 de enero de 1892.

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Espero que, para esclarecer la verdad, no tendréis inconveniente en insertar en este semanario el siguiente escrito:

La afirmación que estampa «Un socialista de Vilasar de Mar», en el número 408 de este periódico, de haber enviado la Agrupación del Partido Obrero de aquella localidad un remito a *El Nuevo Ideal*, de Mataró, tiene fundamento, y por su parte está firme en lo que dice.

Y asimismo está en lo cierto *El Nuevo Ideal* al negar haberlo recibido.

El único culpable soy yo, porque, encargado de remitir el escrito a aquella Redacción, no lo hice, fundándome en que no merecían la menor importancia los escritos del Sr. Laureano Villarrubias.

Conste, pues, que en este asunto ha procedido correctamente «Un socialista de Vilasar», como igualmente *El Nuevo Ideal* al replicarle. Sólo el no enterarle a tiempo de mi determinación ha sido la causa de que «Un socialista» haya afirmado una cosa que creía bien cumplida.—J. Pich y Creus.

CONVOCATORIA

La Junta Directiva de la Sociedad de Canteros convoca a los individuos de dicha Sociedad a junta general ordinaria, que se celebrará el 2 de febrero, a las once de la mañana, en su domicilio, Laguna, 6, bajo, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Examen y aprobación de las cuentas del último trimestre.
- 3.º Renovación de la mitad de la Junta Directiva.
- 4.º Gestión de la Junta Directiva.
- 5.º Dictamen de la Comisión nombrada para crear la Federación nacional del oficio.
- 6.º Proposiciones.

Se recomienda la más puntual asistencia a todos los asociados.

Bilbao, 22 de enero de 1894.—Por la Junta Directiva, LE SECRETARIO.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Mundaca.—D. F.—Se le envió una «Política de clase».
San Juan de Vilasar.—J. F.—Idem dos «Políticas de clase».

Se mandan 10 más.

Alicante.—A. P.—Idem dos «Políticas».

Santander.—E. R.—Se sirvió la nueva suscripción, se enviaron los números que pedía y desde la semana anterior un solo paquete.

Zaragoza.—M. P.—Se sirvió la nueva suscripción y se hizo el nuevo traslado que indicaba.

Gibraltar.—B. C.—Recibidas 4,50 pesetas: 2 de otras tantas suscripciones hasta fin marzo 94, 0,50 que restaba de un grabado y el resto para los trabajadores sicilianos.

Almería.—M. G.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 408. Se mandan 10 «Propagandas» y 10 «Leyes».

Almería.—F. G.—Recibidas 2 pesetas de la suscripción de C. C. hasta fin julio 93. Se sirve a la nueva dirección.

Toledo.—M. R.—Recibidas 9,05 pesetas: 4 de su cuenta, con las cuales tiene abonado hasta el número 400, y 5,05 para los trabajadores sicilianos.

Berga.—J. P.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio 94. Los sellos a que se refiere no se han recibido.

Mataró.—J. B.—Se mandan 12 retratos de Marx pequeños y uno grande.

Tarragona.—M. M.—Se verá lo que nos dice de las suscripciones.

Manlleu.—J. C.—Hecho el traslado. Se le ha escrito.

Zaragoza.—M. P.—Se mandan 5 ejemplares de «Colectivismo y Revolución».

San Salvador del Valle.—F. G.—Se sirve su suscripción, que se había suspendido a petición suya.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 21 pesetas: 1 de J. B., 1 de G. B. y 1 de F. V. hasta fin agosto; 1 de J. J. hasta fin octubre, 1 del C. F. hasta fin noviembre, 10 de paquetes hasta el número 410, 0,20 de una «Controversia», 0,05 de unos «Estatutos», 0,25 de una «Política», 2,50 para *El Grito* y 3 para los sicilianos. Se manda una alegoría en colores. Conserve la que tiene, por si puede venderla.

Alicante.—*Grito del Pueblo*.—El periódico de J. B. de Villanueva envíadle a la calle del Teatro, 25, bajo.

Sitges.—J. D.—Se mandan 6 ejemplares a contar de este número.

Castellón.—V. V.—Se mandan 10 «Controversias» y 1 ejemplar de la «Miseria». Todo ello importa 3 pesetas. Escribimos.

Oviedo.—S. R.—Se manda una «Propaganda» y una «Ley», cuyo importe deducimos de los 50 céntimos que hace poco envió de más.

Mataró.—J. P. C.—No mande folletos hasta que los pidamos.

Manacor.—J. L.—Se manda nuevamente el retrato. Tiene a su favor 35 céntimos.

Manresa.—L. R.—Recibida su liquidación, que publicaremos. Se hace lo que pide.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.